

## ***El Buró Internacional para la Unidad Socialista Revolucionaria (Buró de Londres) y la Cuarta Internacional***

**León Trotsky  
Julio de 1936**

(Versión al castellano desde “[Le bureau international pour l’unité socialista révolutionnaire (bureau de Londres) et la IVè Internationale]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 10, junio-julio de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 207-212. Archivos Cannon, Instituto de Historia Social, Nueva York. Trotsky, que también menciona este texto como suyo en una carta del 21 de julio (ver en esta misma serie de nuestras EIS: “[Los holandeses y el Buró de Londres]”), consideraba necesario un texto así antes de la conferencia, contra los miembros holandeses del RSAP, que querían asistir a la conferencia del buró de Londres prevista en Bruselas del 31 de octubre al 2 de noviembre, y los británicos del Grupo Marxista, cuyo portavoz, C.L.R. James, quería que la puerta quedara abierta.)

El rearme de Alemania y la invasión de Abisinia por Italia marcan el final de la posguerra y el comienzo oficial de un nuevo periodo de preguerra. El movimiento huelguístico de junio de 1936 en Francia y Bélgica inauguró una nueva oleada revolucionaria. Todos los partidos y grupos oportunistas, centristas, socialpatriotas y pacifistas-centristas están ahora atrapados entre la guerra que se avecina y la revolución que se acerca. La primera consecuencia de ello será el aplastamiento de los grupos federados en la llamado Buró de Londres<sup>1</sup>.

Los acontecimientos de los dos últimos años han confirmado la valoración marxista de los partidos y grupos del Buró de Londres como organizaciones centristas conservadoras totalmente incapaces de resistir la presión de la reacción y del chovinismo. La simple enumeración de los hechos no deja lugar a dudas sobre este punto.

El SAP, el ala marchanta de la asociación londinense, ha provocado una escisión en el RSAP holandés<sup>2</sup> con el único objetivo de arrastrar a este último en la vía del centrismo; se ha unido al Frente Popular de la emigración alemana, el más aburrido, miserable y engañoso de todos los frentes populares; ha emprendido una hipócrita defensa de la burocracia estalinista contra los bolchevique-leninistas y, en realidad, no ha hecho más que luchar exclusivamente contra la Cuarta Internacional.

El Partido Laborista Independiente había intentado adoptar una correcta posición de principios en el conflicto italo-abisinio<sup>3</sup>. Pero la dictadura parlamentario-pacifista de Maxton y compañía, que considera al partido como un mero instrumento en sus manos, lo obligó, mediante un ultimátum brutal, a volver a su lamentable pacifismo, y al mismo tiempo el partido adoptó una ley de excepción contra las “fracciones”, es decir, contra el

---

<sup>1</sup> Hay que recordar que el “Buró Internacional para la Unidad Socialista Revolucionaria”, más a menudo llamado “Buró de Londres”, era la continuación del IAG fundado en 1932 por partidos ajenos a las dos grandes internacionales. [En nuestras EIS, sus series: [Segunda Internacional \(Internacional Socialista\): resoluciones y otros materiales](#) y [Tercera Internacional. Internacional Comunista. Cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista y otros materiales.](#)]

<sup>2</sup> Después de que los dirigentes del RSAP hubieran firmado la “Carta abierta” (“[Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional A todas las organizaciones y grupos revolucionarios de la clase obrera](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS) el SAP (Sozialistische Arbeiterpartei Deutschlands), dirigido por Jacob Walcher, había suscitado y apoyado la oposición en el partido holandés de los militantes que se habían escindido en noviembre de 1935. Tras la salida del DNA, el SAP y el ILP fueron los pilares del Buró de Londres.

<sup>3</sup> Trotsky se refiere aquí a los artículos de Fenner Brockway publicados en agosto de 1935 en el *New Leader*, que representaban una ruptura con la política pacifista.

ala marxista revolucionaria<sup>4</sup>. Sobre la cuestión de la URSS, el ILP se niega a hacer una distinción entre la revolución de octubre y la burocracia bonapartista; sigue guardando silencio sobre los crímenes de la burocracia y, en particular, alaba la compilación servil de los Webbs<sup>5</sup>, cuyo objetivo es alejar a los obreros de las vías y métodos reales de la revolución proletaria.

El partido español de “Unidad Marxista”<sup>6</sup> ha colocado la “revolución democrático-socialista” en la primera línea de su programa y ha abandonado así definitivamente la teoría de Marx y Lenin, así como las lecciones de la revolución de octubre, que demuestran que la revolución proletaria no puede desarrollarse en el marco de la democracia burguesa, que la “revolución democrático-socialista” no puede realizarse en el marco de la democracia burguesa, que la “revolución democrático-socialista” no puede realizarse en el marco de la democracia burguesa, que la “síntesis” de la democracia burguesa y el socialismo no es otra cosa que la socialdemocracia, es decir, la traición organizada a los intereses históricos del proletariado. En perfecta consonancia con su programa, el Partido Obrero de Unificación Marxista encontró su lugar en el Frente Popular español, siguiendo los pasos de los partidos burgueses de izquierda, incluido el del actual Presidente de la República, Azaña<sup>7</sup>. El hecho de que los dirigentes de este partido criticasen entonces al Frente Popular<sup>8</sup> no mitiga en absoluto su crimen, pues a los partidos revolucionarios se les juzga por la forma en que se comportan en tiempos de crisis, y no por lo que dicen ellos mismos, una vez superada la crisis. Durante los años decisivos de la revolución española, el partí de Maurín-Nin se mostró completamente incapaz de pasar de las frases pequeñoburguesas a la acción proletaria.

En Francia, el bloque con Doriot (que, justo después de la disolución de las ligas fascistas, ha fundado el Partido Popular Francés (PPF)<sup>9</sup>) y Marceau Pivert contra la Cuarta Internacional ha puesto al desnudo muy pronto su carácter reaccionario. El alcalde de Saint-Denis, Doriot, bajo cuya protección se celebró la última conferencia del Buró de

---

<sup>4</sup> Recordemos que en la conferencia de ILP celebrada en Semana Santa en Keighton, Maxton había chantajeado a los delegados para que renunciaran a una votación que ya habían realizado; por otra parte, la conferencia también había decidido prohibir los “grupos”, lo que significaba la disolución del Grupo Marxista y la desaparición de su boletín en el ILP.

<sup>5</sup> Sydney Webb (1859-1947) y Beatriz Webb, nacida Potter (1858-1943), que habían sido los inspiradores de la sociedad fabiana y los teóricos del ala más moderada del laborismo británico, tras una estancia en la URSS se habían convertido en verdaderos “compañeros de viaje” del estalinismo y lo acababan de demostrar publicando en 1935 una obra a la gloria de Stalin, *Soviet Communism: A New Civilization?*, cuyas reediciones se harían sin el punto de interrogación del título de 1935.

<sup>6</sup> Trotsky se refiere así al POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) fundado en septiembre de 1935 en Barcelona por la fusión de la FCI (Federación Comunista Ibérica), miembro del Buró de Londres, e Izquierda Comunista, sección española de la LCI. El POUM era miembro del Buró de Londres.

<sup>7</sup> el POUM, al igual que Izquierda Republicana de Azaña, había firmado el programa electoral de la izquierda, el nacimiento del Frente Popular en España. Manuel Azaña había sido elegido Presidente de la República el 5 de abril de 1936, y Maurin, diputado del POUM, había votado a favor de él.

<sup>8</sup> Desde el día siguiente a las elecciones, los dirigentes del POUM habían afirmado que el acuerdo era circunstancial, que sólo lo habían firmado para no aislarse y asegurarse el voto sobre la amnistía que liberaría a los presos políticos de 1934, y se habían comprometido a criticar la política de los partidos del Frente Popular.

<sup>9</sup> El nuevo partido de extrema derecha fundado por Jacques Doriot, el PPF, contaba con el apoyo de poderosos financieros, entre ellos Pierre Pucheu (1899-1944). Su creación fue anunciada en *Le Temps* el 29 de junio. Sus “ideas clave” eran el fracaso de la revolución rusa y su desenlace en un “nacional-sovietismo”, la “primacía” de lo “nacional”, el nefasto carácter para la paz del pacto franco-soviético, la denuncia del PC como “antifrancés”. No ocultaba su intención de recuperar parte de las tropas de las ligas [fascistas] disueltas.

Londres, se unió poco después al campo reaccionario, con toda su organización<sup>10</sup>. Marceau Pivert actúa hoy como agente de Blum para los asuntos “izquierdistas”, el mismo Blum que, por mediación de la policía burguesa, hizo confiscar el único periódico revolucionario de Francia y procesar ante los tribunales burgueses a los partidarios de la Cuarta Internacional<sup>11</sup>.

No es necesario hacer observaciones particulares sobre el partido sueco, que no va más allá del marco del pacifismo provinciano, por no hablar de los maximalistas italianos, los grupos de Polonia, Rumania y Bulgaria, que no tienen ninguna importancia, ni cualitativa ni cuantitativa<sup>12</sup>.

El Buró de la Juventud de Estocolmo, afiliado al Buró de Londres<sup>13</sup>, sigue la política del SAP, es decir, una política de duplicidad y engaño, cuyos efectos son particularmente desmoralizadores y perjudiciales para la nueva generación de revolucionarios. La verdadera cara de este Buró de Estocolmo se caracteriza mejor por el hecho de que, para poder proseguir con toda tranquilidad su política de amistad con los grupos más oportunistas y patrioterros, se encargó de excluir al representante de los bolchevique-leninistas, que estaba en minoría en el seno del buró y que sólo reivindicaba el derecho a la libre crítica<sup>14</sup>. Con esta acción, los dirigentes de los burós de Londres y Estocolmo han demostrado, incluso a los políticamente ciegos, que en estas organizaciones no hay ni puede haber lugar para los revolucionarios.

Las conferencias internacionales de estos dos burós son instituciones y reuniones diplomáticas semiparlamentarias similares a la II Internacional, pero a una escala mucho menor, cuyo único propósito es proporcionar a las organizaciones centristas de derechas una cobertura internacional decorativa desde la que llevar a cabo sus políticas oportunistas en el marco nacional. Las declaraciones y supuestas resoluciones de estas conferencias internacionales, que son en sí mismas profundamente eclécticas, no tienen ninguna influencia en el curso real de las organizaciones nacionales afiliadas.

Lo que es realmente cierto de la “base marxista internacional” y de la “homogeneidad revolucionaria” propagada por estas organizaciones lo demuestra el hecho de que no existe ningún acuerdo en el seno de esta internacional en miniatura sobre una sola cuestión de principios o de actualidad. En el conflicto italo-abisinio, por ejemplo, el ILP de Inglaterra se opuso a las sanciones de la Sociedad de Naciones y condenó toda colaboración del movimiento obrero con esta última. Los maximalistas italianos, por su parte, suplicaron a la Sociedad de Naciones, cuyo motor era Inglaterra, a aumentar las sanciones contra Italia. La sección española del Buró de Londres, por su parte, firmó el programa burgués del “Frente Popular” español, que preconizaba una política exterior

---

<sup>10</sup> Ya en febrero de 1935, Jacques Doriot había sido anfitrión en Saint-Denis, donde era alcalde, de la conferencia del IAG. La evolución que le llevaría a las aguas del fascismo no encontró oposición en sus grupos, que como él procedían del PC, y que aceptaron sin demasiada sorpresa el reclutamiento de cuadros provenientes de la extrema derecha. Contaba con algunos antiguos dirigentes del PC, como Henri Barbé (1902-1966), antiguo miembro del buró político, expulsado tras el asunto del “grupo Barbé-Célor”.

<sup>11</sup> Marceau Pivert había sido encargado del control político de la prensa, la radio y el cine en la Secretaría General de la Presidencia del Consejo; el ministro del interior, Roger Salengro, miembro de la SFIO al igual que él, había hecho embargar la prensa del POI y perseguir a sus dirigentes, para “atentado contra la seguridad del estado”.

<sup>12</sup> Trotsky alude aquí a los pequeños grupos que pertenecían al Buró de Londres.

<sup>13</sup> La Oficina de la Juventud fue fundada en febrero de 1934 por una conferencia internacional de organizaciones juveniles que se celebró sobre la marcha del bloque de los cuatro, pero pagó un alto precio por la represión: el gobierno holandés entregó a los delegados juveniles del SAP a Hitler.

<sup>14</sup> En agosto de 1935, el Buró de Estocolmo, presidido por el miembro del SAP alemán Herbert Frahm, llamado Willy Brandt (1913-1992), expulsa de sus filas al representante del BL Walter Held. Ver en esta misma serie de nuestras EIS: “La situación en el Buró de la Juventud de Estocolmo [Carta al SI, Plenario y Held]” y “[Zanjar la cuestión del Buró de Estocolmo. Carta al SI y organizaciones de la juventud]”.

conforme a los principios y métodos de la Sociedad de Naciones<sup>15</sup>. La misma confusión prevalece en la posición de la Oficina de Londres sobre la política de traición de los estalinistas que lleva el nombre de Frente Popular. Mientras la última reunión saludaba al Frente Popular, mientras la sección española participaba en el Frente Popular español y las secciones alemana e italiana participaban en los melindres del Frente Popular en sus respectivas emigraciones, el ILP y, por supuesto, el Partido Socialista Sueco rechazaban la política del Frente Popular para su propio país (¡mientras la admitían en el plano internacional! El ILP incluso se negó a apoyar a los candidatos del Partido Laborista frente a los candidatos burgueses<sup>16</sup>. Pero el Buró de Londres está entregado al entusiasmo por el Frente Popular francés, que eligió candidatos burgueses al estilo de Herriot para el parlamento con los votos de socialistas y comunistas.

Baste decir que, en el último congreso del DNA, celebrado en mayo de 1935, única organización de masas afiliada al Buró de Londres, no se alzó una sola voz contra la ruptura de relaciones entre ese partido y el Buró de Londres. Este hecho elocuente prueba sin lugar a dudas que el vínculo con el Buró de Londres sigue siendo puramente formal, que no impone ninguna obligación a nadie, que no tiene ningún peso en la vida interna de las secciones y que, por lo tanto, no puede contribuir a la constitución ni siquiera de la sombra de un ala izquierda.

Los partidos del Buró de Londres no tienen doctrina ni política independientes. Languidecen entre el ala izquierda de la Segunda Internacional y de la Tercera en su fase final, que representa la confraternización con la burguesía, supuestamente en interés del estado obrero, de la defensa de la “patria democrática”, del Frente Popular antifascista, etc. De este modo, constituyen una reedición en miniatura de la Internacional 2 y ½. Durante los dos últimos años, el Buró de Londres no ha adoptado una posición revolucionaria clara sobre una sola cuestión, no ha ejercido con ninguna de sus actividades una influencia enriquecedora sobre el movimiento obrero y, no sólo no ha atraído la atención hostil de la Segunda y la Tercera Internacional contra él, sino que, por el contrario, se ha acercado a ellas en su caza contra la Cuarta Internacional. Hoy, cuando las dos viejas internacionales se han acercado tanto la una a la otra, la existencia de una internacional intermedia se convierte en un puro sinsentido.

Los intereses de la Cuarta Internacional, es decir, los de la revolución proletaria, excluyen cualquier compromiso de principios, cualquier complacencia o cualquier tolerancia hacia grupos, partidos o individuos que constantemente hacen un mal uso de los nombres de Marx, Engels, Lenin, Luxemburg y Liebknecht para fines en contradicción directa con las ideas y acciones de estos maestros y luchadores.

En un momento en que el espectro de una nueva guerra empieza a adquirir carne y sangre, el Buró de Londres, bajo la dirección del SAP, lanza la absurda consigna de un “nuevo Zimmerwald”<sup>17</sup> en lugar de plantear la cuestión de un programa marxista, una política bolchevique y la selección de cuadros revolucionarios. Todos los que en general están asustados por las dificultades de las tareas revolucionarias se aferran a esta consigna aparentemente leninista. Pero pasan unos meses y sus propios inventores olvidan su propio descubrimiento. La tarea de construir una nueva internacional sobre los cimientos de granito de los principios sigue inacabada. No será tan fácil salir de esta situación histórica.

---

<sup>15</sup> La última línea de este programa [electoral] (refrendado en nombre del P0UM por Juan Andrade) decía: “Se orientará la política internacional en un sentido de adhesión a los principios y métodos de la Sociedad de Naciones.” (*Programa electoral del Frente Popular de 1936*).

<sup>16</sup> En las elecciones generales británicas de noviembre de 1935, el ILP había pedido que no se votara a los candidatos del Partido Laborista que apoyaran la política de “sanciones” decidida por la SDN.

<sup>17</sup> Ver la recopilación *Zimmerwald y Kienthal*, también en nuestras [OELT-EIS](#).

Los líderes de las organizaciones más importantes del Buró de Londres no son ni adolescentes ni novatos<sup>18</sup>. Todos ellos tienen tras de sí una larga historia de oportunismo, pacifismo y tendencias centristas. Ni la guerra, ni la revolución de octubre, ni la destrucción del proletariado austriaco y alemán, ni el giro traicionero de la IC, ni la proximidad de la nueva guerra, les han enseñado nada, sino que, por el contrario, los han desmoralizado aún más. El deber inmediato de los revolucionarios proletarios es denunciar sistemáticamente y sin compromisos las vacilaciones, los equívocos y los actos hipócritas del Buró de Londres como el obstáculo más próximo e inmediato para la continuación de la construcción de la Cuarta Internacional.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>18</sup> El principal dirigente del SAP, Walcher, había sido uno de los dirigentes del PC alemán hasta 1923; Maurín, Nin y Gorkin fueron dirigentes del PC español, el segundo había sido secretario de la Internacional Sindical Roja en los años veinte. Kilbom había fundado y dirigido el PC sueco, Maxton dirigió el ILP antes de 1914. El único “hombre nuevo” en el Buró de Londres era básicamente Willy Brandt.